

Los apasionamientos ideológicos son explicables en los debates sobre la Guerra Civil, pero nada justifica el mantener como hechos incontestables aquellos que provienen del uso torticero o errado de las fuentes históricas. Si además la persona que lo padece ya no puede defenderse, se hace más necesario aún reestablecer la verdad.

Hace unos meses desmonté los cargos contra el escritor Max Aub y el pintor Luis Quintanilla, leales a la República durante la contienda, por su supuesta implicación en una pretendida operación de guerra biológica contra la zona "nacional". Hoy me propongo hacer lo mismo con la vinculación que se intenta establecer entre el piloto Carlos de Haya, pionero de la aviación e inventor aeronáutico, y el trágico capítulo de la Guerra Civil que fue la "Desbandá".

La polémica resurge ahora, al cumplirse el aniversario del bombardeo naval y aéreo sobre la carretera de Málaga a Almería en febrero de 1937 mientras miles de refugiados huían por ella ante el avance de las tropas de Franco, bajo el fuego de sus cruceros "Canarias" y "Balears" y otros barcos de guerra, así como de su aviación.



La 'Desbandá' fue a todas luces un crimen contra población civil, como tantos que desgraciadamente marcaron nuestra contienda fratricida en una y otra zona, si bien queda aún pendiente que los historiadores establezcan definitivamente su verdadera dimensión en cuanto a las víctimas y las cifras de población atrapadas en aquel infierno.

Queda también por confirmar el coste en vidas humanas de otro capítulo olvidado que tuvo como escenario esa misma costa, como es la operación realizada el 24 de abril siguiente por la flota republicana, con el acorazado "Jaime I", los cruceros

"Libertad" y "Méndez Núñez" y cinco destructores, para bombardear fábricas, puentes y otros objetivos a lo largo de las poblaciones y la carretera de la costa entre Motril y Málaga. "El fuego fue intensísimo y los resultados perfectos. El bombardeo duró desde las tres a las seis de la tarde, haciéndose un millar de disparos", según la nota divulgada días después por el Ministerio de Marina y Aire republicano ("El Sol", 27 de abril de 1937).

En cuanto a la implicación del capitán Haya en la "Desbandá", su hoja de vuelos hace tiempo que desalentó a quien pudiera pretender señalarle como uno de los pilotos actuantes. Haya llegó a Málaga desde Sevilla el día 8 de febrero de 1937, como pasajero a bordo de la avioneta Falcon pilotada por el capitán Vázquez, cuando la ciudad costera ya estaba en manos de los sublevados. Venía en busca de su mujer, Josefina Gálvez, prisionera de las fuerzas gubernamentales en Málaga desde el comienzo de la guerra.

Al no encontrarla, y después de enterarse que había muerto de hambre, durante el cautiverio de su madre, uno de los dos gemelos a los que ésta acababa de dar a luz, Haya regresó a Sevilla al día siguiente en la misma avioneta pilotada por Vázquez.

Ese mismo día 9 realizó desde Sevilla y Córdoba tres servicios de aprovisionamiento y bombardeo en el asediado Santuario de Santa María de la Cabeza, en Andújar (Jaén), una de las proezas por las que más es recordado, sobre todo por su peculiar idea de arrojar las provisiones atadas a patas de pavos vivos que suavizaban la caída de los víveres y servían asimismo como tales.



Una vez confirmada la imposibilidad de situarle en las operaciones aéreas contra los evacuados en la carretera de Málaga a Almería, se ha responsabilizado a Haya de la planificación de aquellos bombardeos. Así lo hacen los historiadores María Isabel Brenes y Andrés Fernández, que han sostenido estos días la imputación contra Haya en la prensa malagueña en pleno debate sobre la continuidad de su nombre en una calle de la ciudad.

Brenes y Fernández son autores del estudio más completo sobre la 'Desbandá', titulado "1937. Éxodo Málaga Almería. Nuevas fuentes de

investigación". Sin embargo, en esta obra, al menos en la que he consultado yo, no inculpan a Haya como "cerebro" del bombardeo de la carretera de Málaga a Almería, aunque ilustran sus páginas con varios fragmentos de un breve informe firmado por Haya el 9 de enero de 1937 en Salamanca con el título "Interrupción de vías de comunicación".

Es este informe del aviador en el que se basan para afirmar estos días que "en ningún momento afirmamos que Carlos de Haya ordenara el bombardeo, pero sí lo diseña y lo remite al general del Aire". ("La Opinión de Málaga", 2 de febrero de 2023).

En este documento, Haya propone cinco bombardeos de precisión para cortar el ferrocarril y la carretera en Despeñaperros (Jaén) y en Guadix (Granada), y la carretera de Málaga a Almería al este de Motril (Granada). El hecho de que Haya centrara sus cortes en los "ejes de comunicación que convergen en el frente rojo de Andalucía" indica con claridad que su informe tenía como objetivo dañar las vías de aprovisionamiento de las fuerzas del Ejército Popular en primera línea.

El informe contiene dos croquis: uno para los dos cortes de ferrocarril propuestos y otro para los tres cortes de carretera. Existen también dos planos esquemáticos del área de intervención en Despeñaperros y en Guadix, con sendos "cuadrados de bombardeo" de 200x250 m. en el primer caso y de 100x200 m. en el segundo. Como se ve, se trata de objetivos muy precisos, "quirúrgicos" puede decirse, con el fin de garantizar el éxito del ataque.

Aunque no existe el dibujo del "cuadrado de bombardeo" del corte de la carretera de Almería a Motril, es fácil suponer que se trataría de lograr la misma eficacia, dado que aconseja hacer la rotura "en cualquiera de los numerosos trozos que bordean el mar y que construidos en el acantilado, el bombardeo originaría desprendimientos que serían de muy difícil reparación". El objetivo, según señala Haya en su informe, era cortar el "único medio de comunicación y aprovisionamiento del frente de Málaga si el bloqueo naval de Málaga resulta efectivo". De la precisión que también proponía aquí Haya es prueba que considerara esta interrupción de la carretera "el *Corte Aeronáutico* más eficaz".

En ningún momento habla el informe de Haya de castigar a la población civil evacuada de Málaga en su paso por esa carretera, y ni mucho menos propone bombardeos indiscriminados a lo largo de la carretera. Hay que destacar que el informe lleva fecha del 9 de enero, un día antes del comienzo de la ofensiva de Queipo de Llano para la toma de Málaga, en la que participaron las tropas enviadas por Mussolini.

Sin embargo, Brenes y Fernández ven en la propuesta de Haya un plan detallado para obstaculizar y hostigar una salida masiva de refugiados de Málaga. Son extraordinarias las facultades de visionario que adjudican al laureado aviador, puesto que le creen capaz de prever, con un mes de anticipación, una operación de bombardeo en unas circunstancias que ni las propias autoridades republicanas ni sublevadas imaginaron de ningún modo, a saber: el desastre militar republicano en Málaga, junto con la catástrofe humanitaria de los miles de evacuados que salieron por la carretera de la costa hacia Almería.